

J. O. C.

«Cada alma obrera tiene un valor infinito mientras no las haya mos atraído a todas bajo la influencia de Jesucristo y de la Iglesia, nuestra misión es incompleta, no podemos descansar».

(Pío XI, al sacerdote Gardyn, animándole a proseguir en la organización de la J.O.C. belga.)

ERA PLANA.

Los primeros y los inmediatos apóstoles de los obreros, son obreros»

(Pío XI en Quadragesimo.)

Boja de la Juventud Católico-Social Obrera de Burgos

Numero extraordinario: Humilde ofrenda a nuestra Patrona la Inmaculada Concepción

ANHELOS DE CONQUISTA

año de vida.--Un deber cumplido.--Y un horizonte prometedor

Justamente hace un año, que la Obrera Católica de Burgos, en la publicidad, amparada en la fraternidad acogida de «El Mundo», la primera página jocsista hoy, en vísperas de la gran fiesta católica y española de la Inmaculada Concepción, rendimos nuestras aspiraciones de toda nuestra época, inspiradora de toda nuestra época, cuando fuimos grandes del mundo, e inspiradora y alentadora de los buenos españoles del mundo presente, que no han perdido la tradición cristiana, y que crean a crear nuevos días de prosperidad y grandeza para la Patria.

de todos modos constituyen el portavoz de nuestra Juventud Católica Obrera. Por lo menos hemos cumplido un deber. Las gotas del rocío, por muy insignificantes que parezcan, por muy ocultas que queden infiltradas en la tierra, siempre rinden su fruto al cumplir aunque sea callada y modestamente con su fin. En el transcurso de un año, ahí quedan nuestras páginas jocsistas, como modestas gotas de rocío, infiltradas en la tierra fértil de nuestra Juventud. Una idea, un pensamiento, una reflexión, una noticia, un artículo, un entrefilet... Dios sabe el fruto de buenos pensamientos, de buenas decisiones, de buenos propósitos que habrán producido en los jóvenes obreros de Burgos.

El camino recorrido con la alegría del deber que se cumple, nos hace adivinar y mejor dicho entrever, el magnífico horizonte de una tierra de promisión que puede ser nuestra, si nos afanamos en su conquista con nuestro trabajo y esfuerzo. Hay muchos jóvenes obreros que no son nuestros y pueden serlo. Hoy, están en las garras del período limpio, pornográfico o sectario, del halcón procaz del futuro corruptor, del sindicato marxista, del lenguaje desvergonzado, y hay que rescatarlos y libertarlos. Esos jóvenes son hermanos nuestros. Jesucristo es Redentor de ellos, lo mismo que nuestro, y hay que hacer de esos jóvenes, obreros sanos de cuerpo y espíritu, ciudadanos honrados, futuros padres de familia, que formen la España del porvenir, muy cristiana, muy trabajadora, muy española.

El camino recorrido con la alegría del deber que se cumple, nos hace adivinar y mejor dicho entrever, el magnífico horizonte de una tierra de promisión que puede ser nuestra, si nos afanamos en su conquista con nuestro trabajo y esfuerzo. Hay muchos jóvenes obreros que no son nuestros y pueden serlo. Hoy, están en las garras del período limpio, pornográfico o sectario, del halcón procaz del futuro corruptor, del sindicato marxista, del lenguaje desvergonzado, y hay que rescatarlos y libertarlos. Esos jóvenes son hermanos nuestros. Jesucristo es Redentor de ellos, lo mismo que nuestro, y hay que hacer de esos jóvenes, obreros sanos de cuerpo y espíritu, ciudadanos honrados, futuros padres de familia, que formen la España del porvenir, muy cristiana, muy trabajadora, muy española.

La salvación de esos jóvenes obreros, tiene que realizarse por nuestro conducto. Quizás están lejos de la voz del sacerdote, pero están cerca de la voz del compañero de trabajo y del amigo de la infancia, del joven jocsista. El jocsista es ante todo y sobre todo, eso: un joven obrero católico que quiere cooperar a la acción redentora de Jesucristo, atrayendo a otros jóvenes obreros indiferentes o descañados, para que se aprupen bajo la sombra bendita de la Cruz. Hoy, al cumplirse un año de vida de esta página jocsista, estamos contentos por el deber que hemos realizado, pero estamos inquietos por el horizonte que abarca nuestra vista; horizonte inmenso, horizonte prometedor que exige grandes trabajos y entusiasmos.

De todo seremos capaces, singularmente bajo la protección de nuestra Patrona. Y hoy, en el día de su fiesta, al renovar nuestra promesa, y al cumplir el primer año de nuestra vida periodística, sea nuestro grito: Por la Inmaculada Concepción, a la conquista de todos los jóvenes obreros, para Jesucristo, para la Iglesia y para España.

Muestra que eres madre!

«Muestra que eres madre, Divina Señora, yorna consuelo a España, que en ese día lucía sus grandezas y sus galas en tu honor. Inmaculada! Tiende tu graciosa mano, Madre de Dios y de España, y con tu manto de oro sécale las lágrimas, que son lágrimas de fe y de esperanza; ¡que son lágrimas de una madre, que a la Madre claman! ¡Muestra que eres Madre, Inmaculada!!!»

el fuego de la fe; que a su paso señorial va echando los sólidos cimientos de Universidades y Catedrales, sobre los que edificarán su Grandeza Real los ínclitos Reyes Católicos, en los que la coronas Augusta Matrona con laureles de Santa y Poderosa... ¡Es la misma, Virgen pura, que sus hijos enviaba a descubrirte el Mundo, a cristianarte un Mundo con las armas necesarias de la Cruz y de la espada! ¡fa que ayer... en tu honor hoy sacaba ejércitos que eran marciales desfilaban el son de sus trompetas, sus clarines, sus tambores y sus bandas; la que izaba bandera al compás de las campanas, que cantaron sus victorias en las tierras africanas; la que en el templo arrodillada te oraba, te agradecía y te aclamaba...»



LA INMACULADA CONCEPCION

La Inmaculada de Murillo

Mérito singular de los grandes genios artísticos, es saber interpretar los sentimientos del pueblo y encarnar en sus obras el espíritu que anima a la masa popular. La España del siglo XVI también tuvo una acabada interpretación de sus fervores concepcionistas y una fiel expresión de su espíritu mariano, en los pinceles del incomparable autor de las Concepciones.

Una de las obras que han dado mayor celebridad al pintor sevillano, es sin duda la Purísima que se conserva en el Museo del Prado. Nimbada por tenue resplandor y rodeada de ángeles, aparece la Reina del Empeño. Su frente tersa y límpida. Su mirada en el cielo. Su cabello, rubio como un manojito de hilillos de oro, se esfuma sobre sus hombros. Sus manos juntas. En su brazo izquierdo se revuelve un azulado manto, de cuyos extremos, el uno cayendo graciosamente sobre la luna que le sirve de escabel, viene a ocultar su planta virginal, en tanto que el otro ondea por detrás hasta ocultarse entre las nubes que aparecen a su diestra. Su actitud extática. Su continente, majestuoso. Cuatro niños de facciones delicadas juguetean a sus pies. Uno de ellos, portador de un ramo de azucenas, pregona

la integridad de la que ni por un instante se vió manchada por la baba inmundada de la serpiente infernal. Otro trae en sus manos el símbolo de la victoria de la Judith invencible sobre el dragón, y empuñando con ambas manos una palma, mira con ternura a su reina, al tiempo que mantiene un confidencial coloquio con un tercero, que abraza sonriente un manojito de rosas. El último agita un ramo de olivo y alza alborozado su manecita para saludar a la que es para los hombres Aurora del Sol de Justicia.

Por otra parte, no es que pretenda yo que la robustez de tus ideas católicas apague tu ansia legítima de ser reparadas ciertas injusticias sociales; no que piense poner coto a la justa aspiración de ver cuanto antes puestas en práctica las doctrinas de la Iglesia en materia social, que no son

A SOLAS

A ti, joven obrero católico, van dirigidas estas líneas. Las dicta, en vísperas del día de la Patrona, un corazón que pretende exteriorizarte la grandeza de tu exterioridad de trabajador cristiano. Tenlas por dichas en la intimidad, a solas, para que puedas apreciar toda la sinceridad y llaneza con que están escritas. Magnífico simbolismo el de la fiesta que te dispones a celebrar. En ella veo yo al trabajo cristianizado y puesto de hinojos a los pies de la Purísima. Quizá hayan llegado en más de una ocasión hasta tus oídos palabras mensajeras de excitaciones ambiciosas o de impulsos vengativos; palabras que a tantos hermanos nuestros han extraviado hasta hacerles concebir proyectos irreales en país civilizado y lanzarlos a los más horrendos crímenes para implantar aquellos. Quizá la pesadilla de no vislumbrar la perspectiva de una posición relativamente holgada, ha forcejeado más de una vez para sembrar en tu alma la ponzoña del odio contra el patrono adinerado... Y hasta el presente has podido más tus sólidas convicciones religiosas. Da gracias muchas veces a Dios por ello.

otra cosa que la adaptación a nuestro tiempo de divinas enseñanzas que un día poblaron las campiñas de Palestina, enseñanzas florecidas en los labios del que había sido humilde obrero de Nazaret. Muy al contrario; y es de celebrar el impulso que unos hombres de buena voluntad tienden a imprimir a la solución de la llamada «cuestión social», buscando resolver ésta del único modo posible; por la fiel traducción práctica de las normas emanadas con diáfana claridad del solio pontificio. Uno de los poetas a quienes con más propiedad podemos llamar intérpretes genuinos del alma popular. Gabriel y Galán, vió en un sueño literario «pajarillos con alas doradas» descansando cómodamente en los nidos magníficos suspendidos del árbol de la abundancia, y «pajarillos con alas de pluma» echados sobre unas pajuelas en el frío suelo. Después de cantar en versos conmovedores el cariño de los de arriba para los de abajo concluye con estas preciosas palabras: «Los que nazcan en cama de oro, que se acuerden de sus hermanitos. Los acedidos en cuna de paja, que sufran sumisos, porque Aquel que nació en un peñueñecer su misión en este mundo hasta materializar enteramente su existencia! Porque a ti, la santa fe que profesas, te augura, de acuerdo con la razón, que hay quien lleva cuenta de tus adversidades, y que indudablemente llegará el día de la justicia; pero ¿y a ellos?, ¿qué recurso les queda cuando la angustia clava su garra poderosa en la persona o en los hogares de esos infelices? Son tan frágiles y tan inseguros los apoyos humanos cuando la tribulación sienta sus reales a nuestra puerta, que no tardan aquellos pobres esclavos de la materia en renegar de la propia existencia, si es que no examinan sus turbias miradas al cielo en blasfema actitud. Téniles compasión. Ojalá que al verte a ti mucho más feliz que ellos, vuelvan al camino del que quizá se apartaron porque ignoraban la magnitud del infortunio que se acreaban con ello.

¡Qué triste es, obrero hermano, la situación de esos otros hijos del trabajo resueltos a empequeñecer su misión en este mundo hasta materializar enteramente su existencia! Porque a ti, la santa fe que profesas, te augura, de acuerdo con la razón, que hay quien lleva cuenta de tus adversidades, y que indudablemente llegará el día de la justicia; pero ¿y a ellos?, ¿qué recurso les queda cuando la angustia clava su garra poderosa en la persona o en los hogares de esos infelices? Son tan frágiles y tan inseguros los apoyos humanos cuando la tribulación sienta sus reales a nuestra puerta, que no tardan aquellos pobres esclavos de la materia en renegar de la propia existencia, si es que no examinan sus turbias miradas al cielo en blasfema actitud. Téniles compasión. Ojalá que al verte a ti mucho más feliz que ellos, vuelvan al camino del que quizá se apartaron porque ignoraban la magnitud del infortunio que se acreaban con ello.

Festividad de la Purísima. Fiesta de juventud, de pureza, de entusiasmo. Gloriosa tradición hispana. Fiesta del joven obrero, católico. Perspectivas risueñas allá arriba. Redoblado vigor en todo espíritu juvenil. Fusión de tierra y cielo, de materia y espíritu... A. MARTINEZ.

La fiesta de la Inmaculada Concepción y su liturgia

La fiesta de la Inmaculada Concepción es de la más solemnes que la Iglesia católica celebra en honor de la Virgen María y la coloca en los primeros días del santo tiempo de Adviento, para darnos a entender, que el primer paso de la Divinidad en la gran obra de la Redención, fué buscar una criatura digna de albergar en su seno al Hijo de Dios. Por esto canta el salmista, en la antifona de Maitines de la fiesta: «Admirable es tu nombre, Señor, en toda la tierra, porque te preparaste en la Virgen María una habitación digna de ti. Nunca mujer alguna alcanzó honor semejante y de aquí parten los loores y las alabanzas que damos a la Madre de Dios, también Madre nuestra, según testimonio de Cristo en el Calvario. Toda la Liturgia de este día, está inspirada en sentimientos de alabanza a María y de agradecimiento de la Virgen a Dios por la dignación que éste le hace. Bellas en extremo son las antifonas de Vísperas, sobre todo aquellas: «Toda hermosa eres María y la mancha original no se halla

en ti. «Blanco cual la nieve es tu vestido y tu rostro como el sol». Señala aquí la Iglesia la pureza inmaculada de María comparándola con la nieve y con el sol y la llama «toda hermosa» sobreponiéndola a toda hermosura. No cesan aquí los elogios a la Virgen, todo el Oficio está lleno de estos, pero donde culminan es en la tercera antifona de Vísperas al exclamar: «Tú eres la gloria de Jerusalén y tú la alegría de Israel, tú la honra de nuestro pueblo». Por lo tanto, nuestra Madre tiene que ser la gloria, la alegría y la honra del pueblo español, por naturaleza y por tradición, por algo es nuestra Patrona, y al conjuero de su nombre, el valiente Ejército de España, hizo a nuestra Patria grande, y hoy como ayer, tiene que ser su Capitana y su Guía. Especialmente ha de ser María en su Inmaculada Concepción, la gloria, la alegría y la honra de las Juventudes católicas, quienes (Continúa al final de las primeras columnas de tercera plana)

La Juventud Obrera Católica, en honor de su Patrona, ha organizado actos conforme al siguiente programa:

- POR LA MAÑANA.—A las ocho, en la Capilla del Círculo, Misa de Comunión con fervorines, a cargo el Consillario R. P. Aurelio Calzada S. J. La Schola Cantorum de la Juventud cantará preciosos motetes. A la terminación de la Misa, se bendecirán las insignias jocsistas y útiles de trabajo de los veintitrés pre-jocsistas obreros.
- POR LA TARDE.—A las tres, se servirá un café de honor, obsequio de la J. O. C. a los pre-jocsistas obreros.
- A las cinco y media, velada literaria, por el siguiente orden: I. Representación de la bonita zarzuela en un acto de José Domínguez Manresa, titulada

Los mendigos

por la Schola Cantorum de la J. O. C.

La frescura de Lafuente

representada por el Cuadro Dramático de la J. O. C.

A las nueve, cena íntimo en un renombrado restaurant.

DÍA 9.—A las tres de la tarde, en el campo de la J. O. C., interesante partido de fútbol.

El Salón-Teatro estará perfumado por productos de la PERFUMERÍA ORIENTE

Hay de vosotros los ricos! Si no se béis ser cristianos.

JOSE M. VALPUESTA

Vivir la vida del Evangelio

Me invitáis, amadísimos jóvenes del Círculo Católico de Obreros de Burgos, a escribir unas líneas para el número extraordinario de la J. O. C. que dedicáis el día de la Inmaculada a vuestra amadísima Reina y Señora. Y para moverme más, alegáis una razón poderosa: mi amor a los jóvenes obreros católicos, y en especial a los del Círculo de Burgos, Tendéis razón. Es para mí un honor y un consuelo recibir cada quince días vuestra página jocista y contemplar el ardoroso empuje con que procuráis realizar el ideal jocista, que en expresión del Sumo Pontífice en múltiples ocasiones, y una de ellas hace pocos días, ha de salvar a los pobres obreros extraviados por el marxismo y resolver el payoroso problema social, que tan agitado trae al mundo moderno.

Un día cierto joven comunista se dirigió a uno de aquellos obreros excepcionales y le preguntó con sumo interés el por qué de aquella vida extraordinaria, y de sus compañeros. Era el momento oportuno que aguardaban confiados en Dios los fundadores del jocismo. El joven comunista no sacó de su seno un Evangelio y enseñándolo al comunista dijo: Aquí tienes la razón de la manera de obrar. Soy un cristiano no que se inspira en la vida doctrina del Gran Obrero de Nazaret, que ha salvado al mundo y ennoblecido la vida del trabajo. Quiero ser como Jesucristo que pasó por el mundo haciendo bien hasta a sus mayores enemigos.

Aquello fué para el joven comunista como el rayo de luz que arribó a San Pablo de sus caballos y de su soberbia impía en el camino de Damasco. El Evangelio era todavía una espléndida realidad en el mundo y era el único que podía salvarlo. Desde aquel día se enroló en las filas jocistas, como él otros y muchos hasta ser hoy en Bélgica dueño de una calle los jóvenes jocistas y empusar a dominar el mundo entero. Sed mis testigos ante todas las gentes, había dicho Cristo a sus apóstoles al lanzarlos a la conquista de las muchedumbres; y los apóstoles, viviendo la vida de Cristo, fueron con su ejemplo los que le dieron a conocer a toda la tierra.

Lo mismo hacen los jocistas. El jocista es un enamorado de Cristo cuya vida medita cada día en el Evangelio. Para afirmarse más y más en ese ideal, los jocistas belgas suplicaron a un eminente religioso y escritor, el P. Plus S. J., escribiese para ellos una serie de puntos de meditación para cada día sobre la vida de Jesucristo en relación con la vida de los jóvenes trabajadores. Y el P. Plus que había escrito dos series de meditaciones para los jóvenes en general, con el título «Frente a la vida», se superó en estos puntos de meditación para los jóvenes obreros. Más que meditaciones yo las hubiera llamado arengas o toques de clarín que llaman todos los días al combate a los jóvenes obreros que se sienten con vocación de apóstoles para salvar a sus compañeros obreros en la vida, porque según la enérgica frase de San Pablo, el que no trabaja no tiene derecho a la vida; para todos sirven esas meditaciones.

Ya conocéis, amadísimos burgaleses, la primera serie que he traducida y acomodada a nuestra manera española, os dediqué muchos años y lleva por título «El Himno Jocista».

Agotada la edición, vuelve a salir ahora en unión de las otras series que llevan por título «Mi ideal de joven», «Mi deber de obrero», «Mi grandeza de cristiano».

Las cuatro series van en un pequeño bolsillo que puede servir de manual de propagandistas, libro de amena lectura, y hasta devocionario. Es el «vademecum» que debe llevar a todas horas el jocista para que le recuerde la alta «empresa a la que ha dedicado su vida y la mueva a promoverla entre todos sus compañeros.

A vosotros, amadísimos jóvenes del Círculo Católico de obreros de Burgos, va dedicado. Todos debéis poseerlo y propagarlo. Emulad el entusiasmo de los jocistas de Madrid, Valencia y Valladolid, que en la Semana Social de Zaragoza lo han con generosidad a vides y llameaban de entusiasmo al recorrer sus páginas.

Propaganda social de Valladolid apartado 28, os lo proporciono a precio módico, pues ha hecho la edición sin miras al interés, solo por favorecer vuestro ideal.

CANDIDO MARIN S. J.

¡Ni un momento más la dictadura materialista del dinero, que nos hará ir a parar a la dictadura materialista del proletariado!



La J. O. C. en marcha

Proplamente no podemos decir que la JOC esté en marcha aún en España; porque, hablando con propiedad, lo que hasta ahora existe en nuestros centros juveniles obreros es «espíritu jocista». Y eso, sí, el espíritu jocista avanza y crece sin cesar y da la sensación de una oleada ingente que cada día se va extendiendo más y más por toda España, para bien de las juventudes obreras. Y esto es lo importante. Lo otro, el cuerpo de la JOC vendrá espontáneamente, como consecuencia necesaria.

En esta tan necesaria formación orgánica se circulan de estudio jocistas, para lo cual ayudará el «Boletín para Círculos de estudios de Juventudes Obreras» (Dirección y administración: Apartado 761, Madrid). Celébranse al menos anualmente Semanas de estudio, por estilo de las que con tanto fruto se vienen organizando en Asturias por los jóvenes obreros de aquella provincia. Organízense para los dirigentes ejercicios espirituales en retiro, como se hace en varios centros. Fomentense para dirigentes y para la masa Retiros espirituales mensuales o cada dos meses. En esto son modelo los retiros que un centenar de jóvenes obreros jocistas madrileños celebran los segundos domingos de cada mes en el Cerro de los Angeles, donde van a calentar sus almas obreras con el espíritu del divino Obrero Cristo Jesús.

Por este camino es indudable que el espíritu jocista que ya anima a tantos jóvenes obreros españoles aumenta sin cesar, hasta cristalizar en obras permanentes que sean de mucha gloria de Dios, de gran honor para la Iglesia católica y de sumo provecho espiritual y temporal de los jóvenes obreros de nuestra querida España.

Tales son las principales características de la JOC. Interesa no perderlas de vista para no apartarnos del verdadero y único camino que nos ha de llevar al triunfo de nuestro santo ideal. De momento los jóvenes obreros que ejercen influencia en sus compañeros harán una obra meritoria en favor de sus compañeros, si concretan su actuación jocista en la formación de compañeros inteligentes y decididos por medio de círculos de estudio. A estos compañeros...

ción, conviene tener presentes las principales características de la JOC, tal como ha sido bendecida en otras naciones por el Sumo Pontífice, que son las siguientes:

1.-La JOC es un «movimiento obrero», en que los obreros se mueven por ellos y para ellos.

2.-La JOC es un «movimiento de apostolado», y por tanto de acción católica, en el que se cumplen los deseos de S. S. Pío XI en la «Cuadragésimo año», donde dice: «Los primeros y más inmediatos apóstoles de los obreros deben ser obreros».

3.-La JOC es una «escuela de formación» integral, que recoge a los jóvenes obreros al terminar su enseñanza primaria, y les ayuda a formarse, a defenderse y a protegerse, a velar por su tutela en el trabajo y fuera de él, y a lección y de masa a la vez».

4.-La JOC es un «movimiento juvenil obrero valientemente católico» con un catolicismo integral y abrazando resueltamente todas las consecuencias que del catolicismo se derivan en la vida privada en la vida del trabajo y en la vida cívica.

5.-La JOC es un «cuerpo representativo» ante los patronos y ante las autoridades públicas y ante las organizaciones obreras (sindicatos, cooperativas, etc.)

6.-La JOC es un «conjunto de servicios» profesionales, sociales y formativos en general.

7.-La JOC es un «movimiento de sercítica y trascendental etapa de iniciación».

En esta tan necesaria formación orgánica se circulan de estudio jocistas, para lo cual ayudará el «Boletín para Círculos de estudios de Juventudes Obreras» (Dirección y administración: Apartado 761, Madrid). Celébranse al menos anualmente Semanas de estudio, por estilo de las que con tanto fruto se vienen organizando en Asturias por los jóvenes obreros de aquella provincia. Organízense para los dirigentes ejercicios espirituales en retiro, como se hace en varios centros. Fomentense para dirigentes y para la masa Retiros espirituales mensuales o cada dos meses. En esto son modelo los retiros que un centenar de jóvenes obreros jocistas madrileños celebran los segundos domingos de cada mes en el Cerro de los Angeles, donde van a calentar sus almas obreras con el espíritu del divino Obrero Cristo Jesús.

Por este camino es indudable que el espíritu jocista que ya anima a tantos jóvenes obreros españoles aumenta sin cesar, hasta cristalizar en obras permanentes que sean de mucha gloria de Dios, de gran honor para la Iglesia católica y de sumo provecho espiritual y temporal de los jóvenes obreros de nuestra querida España.

Tales son las principales características de la JOC. Interesa no perderlas de vista para no apartarnos del verdadero y único camino que nos ha de llevar al triunfo de nuestro santo ideal. De momento los jóvenes obreros que ejercen influencia en sus compañeros harán una obra meritoria en favor de sus compañeros, si concretan su actuación jocista en la formación de compañeros inteligentes y decididos por medio de círculos de estudio. A estos compañeros...

En esta tan necesaria formación orgánica se circulan de estudio jocistas, para lo cual ayudará el «Boletín para Círculos de estudios de Juventudes Obreras» (Dirección y administración: Apartado 761, Madrid). Celébranse al menos anualmente Semanas de estudio, por estilo de las que con tanto fruto se vienen organizando en Asturias por los jóvenes obreros de aquella provincia. Organízense para los dirigentes ejercicios espirituales en retiro, como se hace en varios centros. Fomentense para dirigentes y para la masa Retiros espirituales mensuales o cada dos meses. En esto son modelo los retiros que un centenar de jóvenes obreros jocistas madrileños celebran los segundos domingos de cada mes en el Cerro de los Angeles, donde van a calentar sus almas obreras con el espíritu del divino Obrero Cristo Jesús.

Por este camino es indudable que el espíritu jocista que ya anima a tantos jóvenes obreros españoles aumenta sin cesar, hasta cristalizar en obras permanentes que sean de mucha gloria de Dios, de gran honor para la Iglesia católica y de sumo provecho espiritual y temporal de los jóvenes obreros de nuestra querida España.

Tales son las principales características de la JOC. Interesa no perderlas de vista para no apartarnos del verdadero y único camino que nos ha de llevar al triunfo de nuestro santo ideal. De momento los jóvenes obreros que ejercen influencia en sus compañeros harán una obra meritoria en favor de sus compañeros, si concretan su actuación jocista en la formación de compañeros inteligentes y decididos por medio de círculos de estudio. A estos compañeros...

En esta tan necesaria formación orgánica se circulan de estudio jocistas, para lo cual ayudará el «Boletín para Círculos de estudios de Juventudes Obreras» (Dirección y administración: Apartado 761, Madrid). Celébranse al menos anualmente Semanas de estudio, por estilo de las que con tanto fruto se vienen organizando en Asturias por los jóvenes obreros de aquella provincia. Organízense para los dirigentes ejercicios espirituales en retiro, como se hace en varios centros. Fomentense para dirigentes y para la masa Retiros espirituales mensuales o cada dos meses. En esto son modelo los retiros que un centenar de jóvenes obreros jocistas madrileños celebran los segundos domingos de cada mes en el Cerro de los Angeles, donde van a calentar sus almas obreras con el espíritu del divino Obrero Cristo Jesús.

Por este camino es indudable que el espíritu jocista que ya anima a tantos jóvenes obreros españoles aumenta sin cesar, hasta cristalizar en obras permanentes que sean de mucha gloria de Dios, de gran honor para la Iglesia católica y de sumo provecho espiritual y temporal de los jóvenes obreros de nuestra querida España.

Victoriano Feliz.

Un mundo nuevo que se avecina

El mundo de la justicia y el trabajo que edifica la J. O. C.

Somos la nueva generación. Somos de hoy. Miramos afanosos el mundo que nos rodea, y por doquier encontramos ruinas. Las ruinas que nos ha legado el siglo XIX.

En el trabajo reina la injusticia. En la sociedad el egoísmo. El hombre y la miseria se adueñan de infinidad de hogares. Cientos de miles de compañeros nuestros quieren trabajar y el paro les arroja famélicos en medio del arroyo.

Somos jóvenes trabajadores que nos vemos precisados a vivir en un ambiente indigno de nuestra condición de hombres. Nuestras casas son lóbregas mazmorras sin aire, sin alegría. En el trabajo respiramos odio. Odio de arriba y de los lados. Las relaciones con nuestros patronos son de lucha. No existe compañerismo entre los compañeros... La sociedad nos aborrece, nos mira con desdén. Somos la clase inferior. Para otras clases son las atenciones, los servicios. Para nosotros no. ¡Somos tan inculcos, tan poco finos!

La vida familiar se resquebraja. Entre los esposos no reina ya el amor, sino la conveniencia. Los hijos estorban. Los padres han perdido toda su autoridad.

En el terreno espiritual aún es mayor la desolación que nos rodea. Estamos aquí, sobre la tierra, y la mayoría de nosotros no sabemos de donde venimos ni adonde vamos. Nadie nos lo ha dicho...

Y, sin embargo, tenemos un alma en nuestro interior, que busca, que anhela una felicidad eterna. Yo la siento bullir en mi ser.

Nuestro fin es la eterna felicidad, y todo, todo lo que nos rodea nos aparta de ese fin: la grosería de nuestros compañeros; la inmundicia de los espectáculos; la falta de medios materiales; la injusticia social; la inclinación de nuestra carne...

Y nosotros no somos culpables de nada de cuanto sucede.

Cuando nosotros hemos llegado, ya estaba todo así. Nosotros en nada hemos contribuido.

Y aun cuando esto es cierto, aunque nadie puede echarnos en cara ninguna...

responsabilidad del mal que aqueja a la humanidad, nosotros queremos remediarle. Nosotros no queremos que continúe un estado de cosas tan infuico, tan inhumano.

Por egoísmo, por nuestro propio bien. Por generosidad, por la pobre humanidad que padece. Por solidaridad, para que se salve la clase trabajadora a que pertenecemos nosotros queremos que todo esto se modifique, y se modifique.

Somos jóvenes. Nuestra juventud es nuestro tesoro. Miramos al porvenir llenos de esperanza.

La patria, la sociedad, el mundo del trabajo tienen puestos sus ojos en nosotros, y no han de quedar defraudados.

Ya hemos encontrado el camino para su salvación. Aquí está la J. O. C.

Aplicando nuestra juventud, nuestro entusiasmo, nuestro vigor, si preciso fuere nuestro heroísmo a las sabias doctrinas de la J. O. C., sobre las ruinas del mundo carcomido que nos legaron, edificaremos ya un mundo nuevo, lleno de ideales, que sacie nuestras aspiraciones juveniles.

La aurora de ese mundo nos alumbrará con fuertes resplandores.

Es el mundo de la Justicia, de la Fraternidad, del Trabajo.

El mundo de la J. O. C.

La J. O. C. enseña a las distintas clases sociales que debe existir entre ellas armonía. Que existen en España infinidad de fuentes de riqueza sin explotar, porque el capital está atemorizado por las amenazas marxistas.

Que cuando esa amenaza desaparezca, habrá en nuestra Patria mucha mayor riqueza, toda la riqueza que puede producirse cooperando con entusiasmo todas las clases sociales al engrandecimiento de nuestra economía, lejos de las luchas fratricidas que nos empobrecen.

La J. O. C. enseña que esas riquezas producidas por el común esfuerzo, deben repartirse equitativamente entre las clases que han intervenido en su creación, y que por tanto, al trabajador corresponde una retribución por su la-



Un grupo de jocistas

bor que cubra dignamente todas sus necesidades y las de su familia, y aun le quede un remanente con qué hacer frente a las contingencias extraordinarias que presenta la vida.

La J. O. C. enseña a los trabajadores a practicar la verdadera fraternidad, el amor de hermanos que llega hasta el sacrificio cuando nuestros compañeros necesitan de nosotros.

La J. O. C. enseña a los mayores a respetar a los niños que entran en la vida del trabajo (les ayuda); les pone en condiciones de crearse un porvenir digno, productivo.

La J. O. C. sabe que la clase trabajadora, como es la más productiva de la sociedad, es la más noble y digna de respeto, y sin menoscabo para las demás, enseñando a los adolescentes asalariados las normas de convivencia civilizada, hace que sean espontáneamente estimados y distinguidos por la sociedad por sus propios méritos, por sus acciones dignas.

La J. O. C. enseñando a los hijos de familia a cumplir sus deberes filiales, y proporcionándoles los medios de ganar un jornal adecuado, prepara la felicidad de los futuros hogares obreros, niños de ventura y de paz, como lo fueron los de nuestros abuelos.

La J. O. C. pone a los obreros en el camino de su eterna felicidad, dulcificándoles el cumplimiento de la ley, ayudándoles a soportar el yugo suave del Señor. Ella suple con honestos pa-

satiemos los innobles espectáculos. Ella enseña la verdad de nuestra fe y la alegría de tener por maestro a un Obrero-Dios.

Ese es nuestro programa, joven trabajador. Programa de realidades vivas. Sin utopías, sin injusticias. Preado de promesas y de esperanzas.

Como ves, hay mucho trabajo, mucha lucha que entablar para la implantación del mundo nuevo de la J. O. C.

Necesitamos brazos generosos, pechos esforzados que con nosotros desarrollen el plan de batalla por nuestro noble ideal de justicia y dignidad.

Ven, joven trabajador. En la J. O. C. tienes ya designado tu puesto de honor en la lucha por el bien. Aquí no hay espectadores. Todos somos artífices de la gran revolución.

Ven a la J. O. C. y se apresurará tu aurora del nuevo mundo que se avecina.

J. RUIZ
Secretario del Centro de Valladolid.

Lo de Asturias estremece... ¿Queréis evitarlo? Cumple con tus deberes sociales de católico y ayúdanos en nuestra empresa de llevar a Cristo, las almas de los jóvenes obreros.

SEÑORAS; SEÑORITAS: Cuando deseen buen producto de belleza nadie podrá aconsejarle mejor que....

PERFUMERIA ORIENTE

Plaza Mayor, 67 Teléfono, 2-6-4 Burgos

Las vendedoras de la J. O. C.



Castellano! ¡con la hoja

el grito que esos dos mu-

erá el grito que esos dos mu-

erá el grito que esos dos mu-

La fiesta de la Inmaculada Concepción y su liturgia

(Viene de primera plana)
Ven en ella el 'Ideal' de las perfecciones.

tólico donde se publica nuestra hoja.

Los números que se expenden se cobran a la pequeña cantidad de 0,05 céntimos, precio que por especial favor se nos tiene concedido para nuestra venta.

Sin embargo son aun bastantes los socios de la Casa, que a pesar de su precio reducido, y del trabajo que para todos supone la propaganda en esta forma no corresponden debidamente a este esfuerzo dejando de leer esos cuatro regionales que tanto interés encierran para nuestra obra social y para todo el obrero en general sabiendo sobradamente que hemos de conocer a fondo nuestra idea, si es que queremos ser útiles a ella, y que la forma de conocerla, la tenemos claramente especificada en los artículos y las normas, que cada quince días nos ofrecen esas líneas.

Pero, esto, jóvenes vendedores no debe desanimarnos a proseguir el bien que por esta casa, y en vuestro humilde trabajo, sin destacaros, sin que se vea la labor callada, realizais, estais haciendo. A seguir con vuestros periódicos debajo del brazo. Y en la calle, en el Centro, o donde quiera que estéis, que se oigan vuestras voces como siempre entusiasmadas con el grito pregónador de nuestra página. Y hoy al repetir con más vigor el anuncio de nuestro extraordinario, que sean vuestras voces como una oración más de las que dedicáis en obsequio de nuestra Patrona María Inmaculada, al mismo tiempo que sirven estas líneas de gratitud y homenaje que la J. O. C. dedica a su vanguardia en esta día.

ALBERTO CUENDE. De la J. O. C.



LA VIRGEN PASA

Pasa María. Los ingentes riesgos tórnanse ramilletes de fragancia; un temblor que de entonces nunca cesa mueve del chopo las copudas ramas; en los montes aplástanse los lobos; y en mansedumbre su fiera cambian; el arroyuelo perfumado riza de claras perlas su corriente casta; como copos de nieve, las palomas revolotean a la luz del alba; todo el campo de gozo se estrema... Es que la Virgen por la senda pasa.

Pasa la Virgen derramando bienes y en el oro triunfal de sus sandalias el barro del camino se, hace luces y el blanco polvo florecillas blancas. Todo tiembla de amor.

Pueblos y siglos se anontonan y esperan sus fragancias como el doliente al bálsamo que alivia, como el sediento al agua, como el niño al regazo de la madre, como la alondra al despertar del alba, como la noche al luminar del día, como el que sufre a la ensoñada calma. Pasa la Virgen; ríos de ternura dejan por rastro sus divinas plantas.

Los pueblos se prosternan conmovidos y con amargas lágrimas su intercesión dichosa con los brazos en cruz dolientes claman.

—Dános Virgen la paz dános raudales de esa ternura que tu rostro inflama; dános la flor del Bien, y en nuestros pe-

renazca llena de esperanzas santas; dános la mirra que en los breves cuencos de tus manos traslúcidas nos guardas, y la paz de la aurora de tu frente, y la bondad gentil de tu mirada, y el perfume vital de tus virtudes y el susurro sutil de tus palabras. Mira, Madre de Amor que como fieras los hombres luchan y sin amor se arrastran y del árbol caduco de la vida las ramas de la fé ya se desgajan.

Calló María: en el azul del cielo fijó sus ojos, y su diestra blanca señaló el sol.

Sus rojos resplandores escribían tan solo tres palabras que deben ser la norma de la vida: Caridad, Fé y Esperanza

Se hace el aire más puro. Golondrinas embriagadas de luz locuelas cantan; las rosas se abren pregonando vida perfumando a María Inmaculada. Todo vibra de amor, todo se enciende todo invita a rezar.

La Virgen pasa. Paulino Páramo. 6-12-1934.

JUVENTUD

Dime tu, flor divina de esperanza, obrero laborioso y honrado, limpio del vil polifiteo que envenena a la mayoría del proletariado convirtiéndole en simple esclavo, dime, ¿no te has convencido una vez más, cómo juegan esos malvados de anífa zrojo, con el aprovechamiento de nuestro estado de menesterosidad, hambrientos de pan y justicia? Si, joven obrero, te creo lo suficientemente inteligente para que hayas comprendido el camino nuevo que debes de emprender, te creo suficientemente culto para que en tu mente haya resplandecido el guión que ha de conducirte al camino de la verdad, de esa verdad de la que no debes separarte nunca, aunque a tu paso y muy orillado a las cunetas se te ofrezcan sonrientes promesas de felicidad inalcanzables; son políticos de corazón encallecido y de procedimientos rastreros, que apelando a la sufrida benevolencia del obrero bueno y callado, lo quieren sustraer para convertirlo en carne de cañón, por donde él ha de pasar después, pisoteando los cadáveres de sus hermanos humildes.

Joven obrero católico, perdona tantas blasfemias que sobre nuestra fe oyes, y pide hoy a nuestra patrona la Inmaculada Concepción, te fortalezca tu sano corazón, ilumine más y más tu mente acrisolada, y como nuevos cruzados lancémonos hacia la conquista de la verdadera redención del proletariado, hoy oprimido y desamparado de los políticos partidarios de sólo su buen provecho.

Desprecia la política y ama a la sindicación, en esta hallarás tu anhelo como trabajador, tu salvación como cristiano, y tu buen comportamiento de ciudadano como español; ¡habrás cumplido en esta vida una santa misión, pero no basta el ingresar en este benemérito ejército del proletariado cristiano, no, hace falta actuar, estudiar, enseñar, cooperar, sacrificarse, admitiendo sin reparos y aceptando con honor los cargos y puestos que se te señalen por tus compañeros a los que debes exigir te ayuden en tus fatigas, correspondiendo a la recíproca tu con ellos, y así verás resplandecer la luz de la verdad, de la justicia y de la caridad, verás como nuestros legítimos intereses serán respetados y defendidos, no en un régimen egoísta y de lucha, sino de justicia y de cooperación de todos y que todos renunciemos al interés individual, cuando lo exige el bien común, patentizando ser buenos cristianos y que desterrando la política engañadora, tempiemos nuestros aceros para comenzar la lucha con la cruz de la espada, para que la besen los arrepentidos y desengañados y la hoja al frente para romperla en el pecho de los que subiendo sobre las espaldas de los obreros quieren encaramarse a costa de los vendidos, que ello nos llevará a formar la Patria grande, la nueva España que anhelamos, forjada en las esencias tradicionales de nuestra Historia Sindical Obrera. ¡Obreros sensatos! ¡jóvenes trabajadores sanos! En nombre de Dios os pido nos ayudéis a salvar a España, el orden, la familia y el trabajo, que es nuestro único patrimonio del que depende la sonrisa de nuestros hijos; Inmaculada Concepción, acuérdate de ellos.

Fidel Sáiz Moral Del Sindicato de Ferrovianos.

Plegaria de un obrero

Virgen María, tú que fuiste declarada Patrona de España y de las Indias, intercede para que nuestra querida Patria, recobre de nuevo su esplendor y su fe, fortaleciéndose en tu divina gracia. Postrados a tus plantas y pidiéndote no nos desampares, también te pedimos por estas Juventudes Obreras Católicas que hoy te rinden ese amor entrañable de hijos a su madre amatísima y que tanto se desvelan por hacer llegar a todas las partes los sagrados misterios de tu Concepción. Mira también por los socios de este Círculo que también te venera enorgullicándose de ser tus hijos.

Haz que resplandezca por todos los ámbitos de nuestra querida patria y hasta los que se encuentran separados de ella, la luz redentora de nuestra sacrosanta religión, cobijándonos todos bajo tu manto celestial y así unidos todos y bajo la bandera de Cristo Nuestro Redentor podamos alcanzar el triunfo que con vuestra protección nos llegará, al mismo tiempo que podremos contemplar todos en el cielo.

Y ahora os pido a todos jóvenes obreros católicos un viva clamoroso a nuestra excelsa Patrona y Madre nuestra querida Inmaculada Concepción.

SILVINO LOPEZ, obrero católico gasista.

Su obligación es velar por Ud. y su familia

Si quiere verse libre de la constante preocupación por cumplir este deber, haga lo único eficaz: Contrate un seguro

EL NORTE Compañía de Seguros fundada en 1840

Ofrece a Vd. con la liberalidad de sus pólizas en cualquiera de los ramos de Incendios, Accidentes, Responsabilidad Civil, Lunas, etc., la garantía y seguridad de casi un siglo de existencias.

Pida Informes al Delegado Provincial en Burgos Enrique Martínez Arroyo Santa Agueda 22 al 26, 1º

Advertisement for 'Muebles ANGULO' featuring text: 'Para su oficina Para su casa encontrará el mueble más adecuado, de construcción sólida y esmerada en Muebles ANGULO que le ofrece condiciones muy ventajosas de adquisición. VEA LA CONTINUA EXPOSICION de los modelos más nuevos que repone sin cesar donde todo gusto encuentra cumplida satisfacción. Calera, 9 - BURGOS FABRICA: CARRETERA MADRID SUCURSAL EN LERMA'



Enemigos de tu formación y de tu jornal

Advertisement for 'Fontanería PEDRO RIVERAS' featuring text: 'Fontanería PEDRO RIVERAS Avellanos, núm. 5 Teléfono, 516 Cristalería, Hojalatería y Vidriería Trabajos en zinc y plomo y todo lo concerniente al ramo'

Castellano

LA CRUZ Y LA ESPIGA

Uno de los actos organizados para celebrar la festividad de nuestra Patrona, consistente en la bendición e imposición de insignias a los pre-jocistas.

La insignia consiste en dos símbolos a cual más hermosos: el uno, la Espiga, símbolo de fé y esperanza, del amor y de la vida; el otro, la Cruz, símbolo, como la Espiga, de amor y de vida, no de vida terrenal, sino de vida eterna, merced a la abnegación y al sacrificio de todo un Dios, que, sin dejar de serlo, se hizo hombre para sufrir toda clase de vejaciones e improperios, y morir, finalmente, como el más infame de los malhechores, en un tablón, signo de infamia y de ignominia, que desde entonces es signo de Redención y de vida eterna, por amor a los hombres, que no tenemos otra manera de pagar tan inmensa deuda que renovando con nuestras palabras y nuestras obras, el mayor y más horrendo de los crímenes, y al mismo tiempo el más sublime acto de amor y sacrificio que han visto y verán los siglos.

Si; dos símbolos de amor y de vida: la Espiga y la Cruz, en contraposición de la hoz y del martillo, símbolos que, debiendo ser de laboriosidad y de trabajo, de amor y de unión entre los hombres, principalmente entre los trabajadores, lo son de odio y de rencor, de muerte y destrucción, por la mala fé y la incompreensión de los que los ostentan.

La Cruz y la Espiga: símbolos de la vida eterna y la vida terrenal, ésta de tránsito y preparación para alcanzar aquélla; símbolos sin par de paz y laboriosidad, que desde el día de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, Madre de Aquel que murió por darnos la vida, ostentarán con valor y orgullo, los que, próximos a dejar de ser niños para empezar a ser hombres, quieren en ese día consagrarse como cruzados de la más gloriosa de las Cruzadas, que consiste en arrancar almas al odio y al rencor, a la muerte y a la destrucción, para devolverlos al amor y a la vida, de donde salieron un día, quizás porque no tuvieron, como hoy tienen estos nuevos cruzados, unos maestros y unos jóvenes obreros católicos, que, antes de que abandonen la escuela para ir a ganarse el pan de cada día, se apresuran a protegerlos contra los que, llamándose hermanos procuran engancharlos en Sociedades y Sindicatos que, bajo el disfraz de la defensa y el bienestar de los obreros, no son sino guarida de fieras humanas, la peor de las fieras, que no esperan más que una ocasión propicia para lanzarse a la destrucción y al saqueo, llevando a la muerte y la miseria a los infelices que llamaban hermanos y cuyo bienestar decían defender, para con ello saciar su insaciable sed de sangre y de lágrimas de sus semejantes para los que esas fieras con figura de hombre no guardan sino odio y deseo de venganza, por creerlos culpables de que ellos no puedan alcanzar una felicidad de la que cada día se apartan más por dervirse del único camino que la felicidad conduce, y que es el que con destellos de fragante luz alumbraba esa Cruz a la que quisieran ver hundida en el fango en que ellos viven.

Y esa insignia con esos símbolos, la ostentarán con valor, porque valor se necesita para aguantar con serenidad y sangre fría las provocaciones y burlas más o menos directas que en la calle lo mismo que en los sitios de trabajo o de recreo, les lanzarán los que se sientan defraudados en sus esperanzas de hacer presa en ellos para que sirvan de conejo de indias o de carne de cañón para sus edasayos de educación bolchevique y de sus intenciones de instauración en nuestra patria de una sucursal del «paraíso soviético».

Y la ostentarán con orgullo, porque orgullosos se han de sentir de llevar sobre su pecho los símbolos de la esperanza y de la fé, del amor y de la vida, y de la paz y del trabajo. Con orgullo de llevar a la faz del mundo el símbolo de Redención y de vida eterna, que es la Cruz, con sus brazos abiertos, como los del Padre Eterno, para acoger en ellos a los pobres y a ricos, a buenos y a malos, con tal de que éstos reconozcan su maldad y el amor infinito que guía los actos de quien, por morir en ella convirtió la Cruz, de símbolo de pecado y de muerte, en símbolo de virtud y de vida.

JULIÁN GUTIÉRREZ.

LEA USTED SIEMPRE EL CASTELLANO

“Homenaje Francés” El homenaje al Ejército

mente optimista se obstina en pensar que las cosas se arreglarán solas. Se niega a prever lo peor y a utilizar la fuerza cuando aún dispone de ella. «Su liberalismo, sigue diciendo Pierre Gaxotte, hizo más daño a la monarquía que las queridas de Luis XVI y las bancarrotas de Terray».

La nobleza está igualmente envenenada por todas las doctrinas disolventes. ¿Cómo va a defender al Rey y a la Monarquía si está persuadida de que el mejor Gobierno es la democracia?

Historiadores mendaces han pretendido que la revolución de 1779 fué ocasionada por la miseria reinante. Nada más falso. Como muy exactamente ha escrito M. Mathier, no es en un país agotado, sino en un país floreciente y en pleno desarrollo donde vendrá a estallar la revolución. Los documentos más fidedignos demuestran que la riqueza había venido acrecentándose durante medio siglo y que el estado materia de todas

BURGALESES

El próximo domingo día 9, a las doce, se celebrará en la Avenida de la Isla el homenaje que Burgos rinde al Ejército y Fuerzas públicas como prueba de cariño y agradecimiento por su heroísmo demostrado en la represión del pasado movimiento sedicioso que amenazaba el Orden social y la integridad de la Patria.

Vuestro Alcalde espera confiado que todos acudáis a rendir con entusiasmo este homenaje tan merecido, y que los vecinos de las casas por donde ha de pasar la Fuerza engalanan sus edificios.

Burgaleses: ¡Viva España! ¡Viva la República!
Burgos, diciembre de 1934.—Manuel Santamaría.

En San Pedro de la Fuente

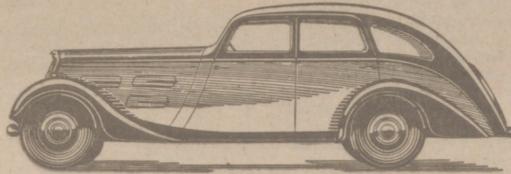
A nuestros amigos el abrazo fraternal y la paz de Cristo. A los enemigos, que nos odian, porque no nos conocen, nuestro perdón y caridad de cristianos.

Hay que terminar con la crueldad de que tu abundancia, tu regalo y tu placer pase desprecupado y altanero frente al «parado» que se extremeca de hambre y de frío...

Peugeot

El éxito mayor del Salón de París presenta sus modelos

201	301
9 HP. - 7.700 pts.	11 HP. - 9.000 pts.
401	601
12 HP. - 11.500 pts.	16 HP. - 13.900 pts.



VEALOS EN LA AGENCIA OFICIAL:

“Los dos Chauffeurs”
San Pablo, 34. - BURGOS - Teléfono 498

HERMOSILLA

SASTRERIA CAMISERIA PALOMA, 5 Y 7



En el escaparate de esta casa encontrará el artículo de su gusto

VISITELE

En el día de la Inmaculada Concepción

Gran día éste, para España que desde hace siglos viene celebrando, llena de entusiasmo, hermoso el que nosotros presenciamos de niños, cuando desde el albor de la mañana oíamos el redoble del tambor y el sonido de las trompetas, de nuestra gloriosa Infantería, que desfilaba por las calles de gala para honrar a su Patrona, pero grande y hermoso sobre todo para nosotros los jocistas que celebramos la fiesta de nuestra Patrona.

Este año, al acercarnos a la sagrada mesa, tengamos un recuerdo piadoso para las víctimas de la pasada intentona revolucionaria, y pidamos perdón a Dios, para los pobres compañeros nuestros de trabajo que vilmente engañados se lanzaron a una revolución cuyos jefes de chistera y levita dieron en llamar proletaria.

Compañeros jocistas, prometamos hoy a nuestra Madre Inmaculada ser de hoy en adelante unos fieles propagandistas de nuestra doctrina social católica, acudiendo para ello a formarnos en nuestros círculos de estudios sociales, donde aprenderemos la única doctrina que puede redimir verdaderamente al obrero.

Patrono católico, piensa tú también en esta día, si quizá con tus jornales y con tus malos tratos influíste sobre tus obreros para que abrigasen en sus pechos la esperanza de su redención en la maldita lucha de clases, y recogiesen el fusil como una tabla de salvación, si de alguna manera obraste así, piensa que tu responsabilidad es tan grande como la de ellos, y es preciso que nos ayudes en nuestra labor social, de la conquista del obrero.

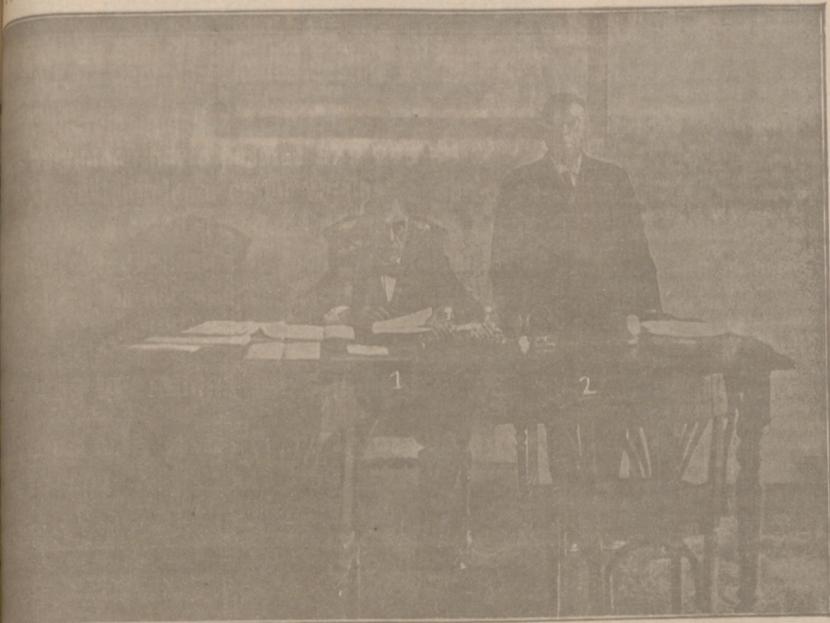
Es preciso que todos nos demos cuenta que el pasado no tiene remedio; pongamos los medios para que lo tenga el porvenir, y así cada uno en nuestros puestos pero todos bajo el ideal de nuestra Religión, empecemos nuestra labor, los obreros procurando convencer a nuestros compañeros de trabajo, para que dejen el camino del mal y vengán a nuestra casa donde los esperamos con los brazos abiertos; los patronos, procurando de ahora en adelante tratar mejor a sus obreros, dándoles jornales que suplan sus verdaderas necesidades, pues si el fantasma del hambre no hubiese aparecido en muchos hogares obreros, estos hubieran seguido fieles a los ideales que sus madres les enseñaron junto con las primeras palabras, y no hubiesen escuchado predicaciones de hombres, que en su ignorancia creyeron sus redentores, no siendo más que que unos viles explotadores, que ante el fracaso huyeron precipitadamente.

Jocistas, que el día de la Inmaculada Concepción de este año, sea como la fiesta de la colocación de la primera piedra, en el pilar glorioso del triunfo de nuestros ideales; el horizonte cada vez presenta tonos más claros y la aurora de nuestro triunfo no puede tardar en aparecer.

Patronos católicos, ayudadnos a ello, que todo lo demás se os dará por añadidura.

V. SASTRE.

Burgos 8-12-34.



Todas las obras sociales del Círculo Católico de Obreros de Burgos, y entre ellas la que se complacen en rendir un testimonio de público reconocimiento a estos dos caballeros, don Benito Martín Rodrigo (1) y don Julián Martínez Varea (2), que con su trabajo y el prestigio de sus nombres.

Don Benito Martín como presidente del Consejo de Gobierno, don Julián Martínez como consejero director de la Caja de Ahorros, el instrumento económico maravilloso que se base a tanta labor social católica, son ejemplos magníficos de catolicismo práctico y de amor a las clases obreras de Burgos.

Caja de Ahorros y Monte de Piedad del Círculo Católico de Obreros de Burgos

Resolución de Beneficencia por R. O. de 10 de diciembre de 1910, y hoy de Patronato y Protectorado.

Resolución del Ministerio del Trabajo y Previsión, por Orden de 23 de mayo de 1931.

Círculo Social propio: Calle de la Concepción 28
Nuevo edificio adquirido para instalación de la Caja: Espolón, 44

Esta Caja de Ahorros Benéfica destina íntegramente sus utilidades:

1.º A incrementar sus FONDOS DE RESERVA que ascienden hoy a pesetas 532.295,36.

2.º Al sostenimiento de las siguientes obras sociales: Enseñanza católica gratuita de 600 niños y niñas obreros. Jubilación de ancianos obreros. Monte de Piedad para los necesitados. Casas Baratas, etc.

Intereses que abona a las imposiciones:

Libretas a la vista.	3'50	por 100 anual
Seis meses	3'60	" " "
Año.	4	" " "



prejocista en su excursión a las Cuevas de Atapuerca

5.ª plana de “El Castellano”
más originales de la J. O. C.

La heroicidad de los

RANZAS

Obedezco a la petición de los obreros católicos burgaleses que solicitan les dedique unas cuartillas para las hojas extraordinarias que, en honor y gloria de María, han de publicarse en «El Castellano»; las columnas del cual engalanan con sus páginas jocosas desde que, por súplica suya, pues a su disposición el periódico.

Saben bien los obreros del Círculo Católico que sus meras insinuaciones son mandatos que obedezco; como me rindió a sus peticiones cuando son haciendas dentro de la órbita de mis posibilidades.

Las instituciones del Estado, sus leyes, la distribución de los recursos materiales de que dispone, los privilegios, recompensas, distinciones, premios y castigos, y su neutralidad o laicismo, no son medio adecuado para que los obreros encuentren acicate, estímulo y ejemplaridad para creer y obrar en la confesionalidad católica.

Escuelas laicas o neutras, que tanto da como sin Dios, para la formación de los niños; costumbres sanas familiares que se van perdiendo, para imperar en el hogar libertades fuera de orden, que con licencia; ausencia casi completa del principio de autoridad en la familia; disipación; liviandad; disgusto o desprecio por todo asunto fundamental; frivolidad en el ámbito social; alarde y ejemplos nada edificantes de las clases jerárquicamente superpuestas y que, por educación social, histórica, y por mayor amplitud de medios, debieran ser guía y ayuda de las clases dedicadas principalmente a la labor material.

Propagandas detestables, cuando no horrendas, múltiples, constantes, seductoras para los obreros; muchos de los cuales, por falta de medios preventivos, pueden ser arrastrados, con ofertas de perspectivas futuras redentoras, a la realización de actos que ellos mismos deploran, una vez consumados.

Espectáculos con prodigalidad enervante que incitan a lo inconveniente, a lo no ejemplar, al pasatiempo, al gasto de lo que puede llevar el desequilibrio en el haber familiar, acaso el desastre económico en el hogar doméstico.

El desarreglo de las pasiones; con predominio de la soberbia, vanidad, codicia, envidia, que concitan no ya a un igualitarismo antinatural y anticristiano, si que también a la sustitución, al aniquilamiento de los de arriba, que no se contenta con la superposición; porque la lucha de clases, como los hechos pro-

los trabajos literarios y ensayaban «las comedias» y las poesías que se iban a representar y recitar; y «la misma víspera» de la fiesta, sobre todo, cómo «se movían» aquellos jóvenes en preparar el Salón de Actos y adornarlo con primor y gusto exquisito! ¡Daba gusto verlos! ¡Qué tanta competencia había entre unos y otros por sobresalir en el buen gusto y adornar «su Salón de Actos»! ¡Qué alegría tan grande reinaba en todos ellos «por laborar» en su fiesta!

Los veteranos como yo gozábamos un rato grande» (como ahora se dice), viendo «aquellos buenos muchachos» competir, luchar con noble entusiasmo, con cariño y «darse

GUANTES

«hala» para todo, a fin de obsequiar como buenos hijos a «su Madre Inmaculada», a su «Patrona» excelente, para, como ellos decían, «que nada le faltara en ese día»!

«Eso» buenos jóvenes eran aquellos que un día, ya lejano, acudían a las escuelas, a las clases de dibujo, al codelado de barro, a la talla en madera y escultura («Os acordáis del p. Fr. D. Saturnino?»), a la forja artística, a la clase de física y contabilidad comercial; los mismos que, en unión de otros veteranos, fundaron el Círculo Orfeón «San José», que durante varios años el querido maestro «Don»... «Don»... «Don»... materias católicas de obreros, y pudieran holgarse muchos que pasan por doctos si conocieran esos asuntos como les poseen a los pocos obreros.

He admirado también el enlace de la justicia y de la caridad, perfectamente hecho por obreros; cosa difícil, pero provechosa, en estos momentos en que tanto se alardea de justicia aun por los que no penetran lo que es justicia, o confunden y traspasan increíblemente ambos términos.

Y me he dolido del desvío de las clases elevadas hacia las obreras, signo de la desjerarquización de aquellas; porque todas las clases sociales convivieron tradicionalmente en fervido amor cristiano dentro de aquella jerarquía que perduró siglos, hasta la acomodación de España a los usos, modos y costumbres exóticos.

Debemos reconocer, admirar y proclamar la heroicidad de los obreros católicos en estos momentos de prueba; pero deberemos también cooperar a sus justas peticiones, ayudarlas caritativamente y prodigarles nuestro amor. En dar a cada cual lo suyo y en el ejercicio de la caridad se fundan la paz y felicidad de las gentes.

FRANCISCO ESTEVANEZ.
(Diputado a Cortes por Burgos).

AL HERMANO AUSENCIO

Las flores más hermosas que los jocosos podemos ofrecer a Nuestra Madre y Excelsa Patrona la Inmaculada Concepción, son la del amor y la del agradecimiento. Y nadie con más méritos para recibir estas flores y ponerlas a los pies de la Virgen Santísima que el «Hermano Ausencio», nombre religioso que, a fuerza de amor, se admitió en el corazón de los hijos de los obreros católicos burgaleses.

Por eso, como alumno que he sido del Hermano Ausencio y como jocosista que soy, quiero testimoniar a tan ilustre y buen maestro, el cariño y agradecimiento de sus numerosos alumnos, de cuyos sentimientos me hago intérprete, sacando a la luz, lo que ha sido y es para nuestra organización, tan venerable figura.

Al Hermano Ausencio se debe sin duda alguna, la existencia de la JOC en Burgos, ya que en las escuelas del Círculo Católico de Obreros que regenta desde hace casi 20 años, han salido los creadores de la Juventud y el noventa por ciento de los que la integramos, así como la totalidad de los jocosistas.

Todos hemos hallado en el Hermano Ausencio, en la escuela y fuera de ella, las enseñanzas del maestro y la protección y consejo del padre. El ha sido el que, con una paciencia inigualada, con un interés desmedido, con un tesón sin límites, nos ha hecho conocer con las demás ciencias, los deberes y derechos que tenemos para con Dios, al que nos ha enseñado a amar, y para con la sociedad o el prójimo al que nos ha enseñado a respetar. El ha sido también el que, en todo momento, ha incitado con unción de verdadero apóstol a ingresar en las filas de la JOC, a cuantos estaban fuera de ellas, a defender con fervido entusiasmo «de verdaderos soldados de Cristo el ideal santo de su doctrina, a los que ya formábamos en sus filas».

El ferviente y amoroso respeto que por el Hermano Ausencio sienten todos los que han sido sus alumnos, tuvo una pequeña expansión hace poco más de dos años, en que se vieron en la imperiosa necesidad de testimoniárselo públi-

camente con el homenaje, sentido y sencillo a la vez, que le tributaron, cuyo recuerdo grato perdurará en nosotros; destacándose de ese recuerdo, el emocionante momento en que, ese gran hombre, en toda la acepción de la palabra, se levantó a agradecer el homenaje, y sólo pudo hacerlo con lágrimas que dijeron más que todos los discursos, pues entonces como en todos los momentos de su vida, más que la lengua habló el corazón.

No necesito destacar la figura del Hermano Ausencio dentro de nuestra Juventud, y lo que significa para el Círculo Católico de Obreros y para la sociedad burgalesa. La figura de este buen maestro, cuyo sistema pedagógico se basa en el amor, se alza majestuosa sobre el pedestal de su ingente obra educativa. Por ella le bendicen miles y miles de burgaleses.

Gracias a la Divina Misericordia, parece ser que los tiempos van a mejorar. Ello me hace confiar que el Círculo Católico de Obreros al frente de la sociedad burgalesa, que tanto debe al Hermano Ausencio, y al frente de todos la Juventud Obrera Católica de Burgos, que la debe mucho más, han de pedir y obtener para este benemérito maestro, una recompensa.

Mientras eso se hace posible, pidámos a Nuestra Patrona Excelsa la Inmaculada Concepción, interceda cerca de su Divino Hijo, el obrero de Nazaret, para que conserve por muchos años la vida al Hermano Ausencio, a fin de que pueda continuar y extender a todos los obreros burgaleses, la obra de apostolado y sacrificio que tan felizmente viene realizando.

ENRIQUE MARTINEZ ARROYO
(De la JOC)

Se habla mucho de acción social católica, pero son contados los que saben que el primer deber de todos es propagar y proteger el diario católico. (Obispo de Tarbes.)

ción hoy día, al ver la labor que desarrollan con toda actividad los «jocosistas» del Círculo. Ellos tienen ya constituida y «en marcha» próspera y veloz, su Orfeón (¡y bueno que es!), Cuadro Dramático, Excursiones a pueblos y lugares artísticos, Visitas a fábricas y talleres, Grupos de deportes y deportes, Círculo de Estudios Sociales, Biblioteca (¡y buena!) sana y abundante, Grupo de propagandistas, etc., etc.

«¿Qué más puede apetecer una entidad católico-obrera para su mejoramiento espiritual, moral y material en estos tiempos?»

Como en estas cosas «soy algo optimista», tengo la esperanza de que los actuales componentes de esta entidad cultural han de continuar laborando con el mayor entusiasmo en la consecución, fomento y desarrollo de esta grandiosa obra; obra que tal vez «puede servir de modelo» a otras entidades análogas de España, y, ¡por qué no decirlo? también aun del extranjero. ¡A no haber nacido bajo la sombra y el amparo del renombrado y benemérito Círculo de Obreros de Burgos, honra y orgullo de nuestra amada Patria!

Ya hace muchos años, cuando es-

SANCHO

tábamos en la calle de Vitoria y era entonces Consiliario nuestro don Anger Sedano (q. s. g. h.), aquel bueno y humilde don Angel (¡qué nombre y qué hombre parecía un santo! ¡cuanto nos quería!), tal vez pensó en organizar a los hijos de los obreros, que aunque no eran malos, su-



Hoy más que nunca es necesario el Apostolado de la Juventud para restaurar a Cristo en todos los ordenes de la vida. Por eso bendicimos y aplaudimos con toda nuestra alma la actividad de la Juventud Obrera Católica de nuestro Círculo; rogando a la Santísima Virgen la proteja y ampare.

† EL ARZOBISPO.

Al Excelentísimo Señor Arzobispo de la Diócesis

Excelentísimo y Reverendísimo Señor:

Los Jóvenes Obreros Católicos de Burgos que nos agrupamos en la asociación juvenil que edita quincenalmente esta humilde página, por medio de ella, y ante V. E., en este día de júbilo para nosotros confesamos una vez más lo que no temeremos nunca ni dejaremos jamás de confesar: que profesamos la fe que Jesucristo nos enseñó en su Evangelio y que con autoridad infalible nos propone y define la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana, de la que somos para gloria nuestra, hijos fieles y humildes.

NO ME DEJES, MADRE MIA

Modular, Madre mía, quisiera,
Con suaves y blandos acentos
Un cantar impregnado de amores
Y ternos afectos,
Que en sus notas sencillas llevara
El cariño fillal que te tengo
Los anhelos que siento mi alma
De verte muy luego.
Sentimientos de amor, Madre amada,
Y ternuras abrigo mi pecho,
Sentimientos que no sé expresar
Por más que pretendo.
Yo decirlo no sé Madre mía,
Porque es algo que yo no comprendo,
Sólo sé que sin ti no pudiera
Vivir ni un momento.
Tú eres, Madre, quien guardas mi vida,
Tú eres sola mi dulce contento,
Tú eres quien el consuelo me vuelves,
Si triste me encuentro.
Cuando el mundo perdeme ambiciona
Y trágame pretende el Averno,
Si a tu lado corriendo yo acido,
Tranquilo me siento.
¿Quién dañarme podrá, si mis brazos
Hacia tí, Madre Santa, yo tiendo?

¿Quién dañarme podrá, si en los tuyos
Maternales duermo?
Porque sólo tú sabes ¡oh Madre!
Los escollos que en mi vida encuentro
Y los muchos peligros que asaltan
A tu pequeñuelo.
Mas si necio en mis fuerzas confío,
Y me pongo en gravísimo riesgo,
No te olvides de mí, Madre amada,
Y asísteme presto.
Pues si tú en mi defensa no acudes
Y tu ternas caricias no siento,
¿Quién guardarme pudiera en la vida
Feliz hasta el puerto?

No nos dejes, dulce Madre,
No nos niegues tus desvelos,
Pues ya sabes que te quiero
Y de amor muero por tí.
No nos dejes, no me dejes
Virgen Santa, Madre mía,
Y que pueda yo algún día
Volar, volar hacia tí.

Antolin Martínez Avilés.



Schola Cantorum de la J. O. C.

Estampas de la revolución asturiana

Una interrogación escalofriante de un joven revolucionario moribundo

La revolución marxista de octubre, es pródiga en episodios de una gran enseñanza si quieren aprovecharse. Las revoluciones son castigos que Dios envía a las sociedades desquiciadas, y el castigo es siempre un correctivo para la voluntad rebelde y un despertador de la conciencia dormida o embotada.

Los que hemos recorrido la tierra asturiana, teatro de la sangrienta revolución, hemos podido recoger datos interesantes que deben ser materia de estudio y de meditación para corregir nuestra voluntad y para despertar nuestra conciencia.

Estamos en Mieres, la gran factoría siderúrgica. Las casas ennegrecidas y húmedas tienen un aspecto de tristeza y de luto. Impera el silencio de cementerio. Están apagados los hornos de la fábrica; están mudos los martillos y parados los trenes de laminación. Los obreros—quizás revolucionarios ayer—deambulan displicentes y aburridos por la carretera mirando con ojos de curiosidad recelosa a los automovilistas que provistos del correspondiente salvoconducto circulan en escaso número.

Mieres fué el cuartel general de la revolución. De allí partían las órdenes para la destrucción de Oviedo, y de allí debieron haber partido las órdenes para la conquista revolucionaria de León. Quince días estuvo en poder de «los rojos» y sometida al régimen soviético.

Los hornos, ahora apagados, estuvieron funcionando hasta tres días antes de entrar las fuerzas leales del Estado, para la fabricación de metralla y miles de bombas. En el momento en que visitábamos la factoría se veían aún junto a las guillotinas en la amplia nave central, montones de pequeños trozos de hierro puntiagudos que servían de carga mortífera para las bombas fratricidas.

Cerca de la factoría hay una casa cerrada: la que habitaba el capellán de la fábrica, asesinado ferozmente por los rebeldes. No lejos de esta casa, hay otro pequeño pabellón destinado a hospital de la factoría. Los trabajos de las fábricas son ocasionados a accidentes y la Empresa sostiene esta clínica. A su frente están un médico y un practicante que hacen honor a sus respectivas profesiones, y unas monjitas indispensables en todo lugar de sufrimiento y de dolor. ¿Qué sería de la humanidad doliente sin estos ángeles de la caridad?

Los revolucionarios requisaron este hospital, y requisaron en plan soviético al médico, al practicante y a las monjitas, para que prestasen sus servicios. Comenzaban a llegar a Mieres heridos y más heridos procedentes de Oviedo y de otros puntos de la zona minera. La pequeña clínica se llenó enseguida y hubo necesidad para colocar a los heridos de utilizar la capilla situada en el primer piso del edificio. Aquel lugar de oración y de paz quedó convertido en hospital de sangre de «los rojos». Ocupadas todas las camas hubo que tender cochones por el suelo. Uno de aquellos lechos de dolor y de muerte, lo ocupaba un mocetón revolucionario, herido de gravedad. Aun los corazones más endurecidos por el odio, al contacto con una de estas monjitas todo mansedumbre y caridad pierden su fiera y recobran un sentido humano de gratitud y reconocimiento. A aquel muchachote se le escapaba la vida, una vida que pudo ser útil y que se inmoló bárbaramente en aras de la revolución loca y sangrienta. Y en los momentos en que se le borran ya las siluetas de este mundo y se entreabrían sus ojos

a la verdad y a la eternidad, el joven socialista preguntó a la hermana:

Hermana, ustedes son católicos pero ¿qué es el catolicismo? ¿en el momento no era para grandes disquisiciones y la contestación que ser dulce, expresiva, convincente, Mira—contestó la hermana—catolicismo es esto que voy haciendo contigo, cuidar el cariño, como si fueras hermano, porque aunque hayas querido hacernos mal, hermanos nuestros, hijos de un mismo Dios que está en los cielos. La contestación fué sabia y conmovedora y conmovió en efecto al joven socialista, que hasta entonces sólo ni había oído hablar de esta manera, ni había sentido un talado una conducta práctica de catolicismo. La religiosa no sólo más que comentar a su modo eternas palabras del Maestro, esto conocerán que sois mis hijos, en que os amáis los unos a los otros». (Catolicismo es caridad.)

El hecho histórico parece ocurrido en tierras de misión, en algún pueblo de la China o de la India, donde no ha penetrado la luz del Evangelio. Sin embargo, es así; ha ocurrido en el pueblo español y puede haber otros muchos pueblos donde el caso pudiera repetirse.

Pero ¿es que estamos en tierra de infieles? Porque infieles son prácticamente aunque estén bautizados, los que en la hora de muerte preguntan con angustioso asombro qué es el catolicismo y la pregunta la debemos responder como un trallazo en la carne de nuestra indolencia, de nuestra abandono, de nuestra frivolidad. En la propia España, en la llamada masas católica España, en las masas de infieles, hay tierras de misión católica. Y la misión católica no es solo la

En Asturias, donde el Estado y aun las empresas miraron y protegieron sin regateos las organizaciones marxistas, éstas, siguiendo sus doctrinas han destruido riqueza valorada en miles de millones.

labra, es la obra. «Por los frutos los conoceréis». Hay que iluminar al pueblo para iluminar su inteligencia con la verdad católica, para conquistar su corazón con la conducta católica que es la justicia social y la caridad cristiana del Evangelio.

Aquella pregunta del joven socialista moribundo es una acusación. Acusación de la que no hace responsable la J. O. C., que la Juventud Obrera Católica de los jocosos, son ante todo y sobre todo jóvenes obreros que hacen un continuo apostolado a sus hermanos de profesión, para hacerlos sentir la belleza moral y la tranquilidad de conciencia que lleva consigo el ser católico y el portarse como católico. Pero es una acusación terrible contra los que guardan el catolicismo como cosa vergonzante en el momento de la conciencia, o contra que llamándose católicos, desprecian al catolicismo con una conducta desarreglada e injusta. Y esto lo he visto cobrando un precio, es predicación y es apostolado, Tengamos de todo esto y así ninguno de los que están a nuestro alrededor podrán preguntarse con asombro qué es el catolicismo, porque se antemano les habremos contestado y así no sentiremos la responsabilidad de la ignorancia de tanta gente católica España, al igual que aquel muchachote revolucionario del hospital de sangre de Mieres.

J. GONZALO SOTO

Para vestir con gusto y economía visite la sastrería de

CLODOALDO ALVAREZ donde encontrará usted

Elegancia

Prontitud

Plaza de Vega, 26, BURGOS

CALZADOS San Pablo 12 PÉREZ FRENTE A CORREOS

Habléndome hecho cargo de una importante partida de zapatillas de INVIERNO, dejadas de cuenta por retraso, realizaré esta a los siguientes precios:

Zapatilla en caja, paños escoceses y novedad, mullido guanteado piso goma roja, números, 33 al 43, a 1'65 el par.

Zapatilla rapón, piso de cafémo, del 23 al 34, a pesetas una el par.

Zapatilla suela, paños surtidos, del 33 al 39, a pesetas 1'85 el par.

Idem piel, piso de goma, del 33 al 39, a pesetas 2'25 el par.

RELOJERIA

Victorino Gredilla

Plaza Mayor, 58 (Junto al señor Moliner) BURGOS

ción de
XXXV -
BURGOS
do 8 dieclem
ICA DE
propagación del
apreciar la
me a la
que contribu
Cortes no
deberion
pese a las p
de declara
organizaciones
aron los crime
unos cuanto
todas las soc
funcionando
estiones para
obreras repub
Otra vez com
enmigos de E
burgueses co
obres
ignorantes c
trabajados p
ales al servi
causas, para c
otras muchas E
hasta pena v
acuerdo si el
pendido por tr
del Gobie
régimen transi
no se agru
Pues dentro
estaremos
presentando
por el plazo c
Gil Robles,
parlamentaria,
que parece acep
ofrece muchos
evitar en el
España. El ca
pide que «la
del Estatuto
indefinidamer
española act
mos ante la
pende el Esta
ere, desea, e
La diferencia
nación es er
pendido se
un Gobierno
en vigor, y co
de aquellos
Dencas, se q
destinados a
hombres de la
barbse de la
nicias para con
de mano
indeseables
esquerran
creados p
separatista
cosos.
Golcoche
que el Sr. D.
del Sr.
Patria de los
Y esto lo he
cobrando u
ministro de la M
los españoles
Estatuto debe
esta sometida
demás provi
debió t
se reuniero
deben hacerle
el sentir del
reglar de espa
fórmulas con
adie; los pri
son los cat
ser español
después de lo
sufrir otro E
EMIGR